... Buenas noches. Durante los próximos 30 minutos les acompañaremos con Revista de Filosofía. ... Un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan los profesores Francisco Martínez y Antonio Santes Mases. ... Dentro de pocas semanas pondremos fin oficialmente al curso 85-86. Y de este curso precisamente sale la primera promoción de nuestra facultad.

El delegado de hoy, Oscar Vizcaíno, pertenece a esta promoción. Es además delegado de alumnos de filosofía y va a comentar con Antonio Santes Mases y Francisco Martínez cómo se ve la UNED, el funcionamiento de una carrera como esta desde un punto de vista distinto, el punto de vista del alumno. Oscar Vizcaíno, delegado de alumnos de filosofía y va a comentar con Antonio Santes Mases y Francisco Martínez cómo se ve la UNED, el punto de vista del alumno. La promoción de alumnos de esta facultad de filosofía que termina en este curso 85-86 ha visto su carrera de filosofía, ha visto las materias que se han dado, ha visto los métodos, ha constatado cinco años de vida universitaria.

Pero para eso quizás sería interesante comenzar con el origen de esta historia. ¿Cómo accede Óscar Vizcaíno a la filosofía? ¿Por qué elige una carrera de filosofía? Bien, te agradezco la presentación y si quieres podría comenzar, aunque parezca de algún modo un poco particularista, por las vías a través de las cuales yo accedo a esto. En primer lugar, yo quería estudiar en Canarias, quería estudiar psicología y en primer lugar llego a la Laguna, facultad en la que, como bien sabes, había habido una serie de personajes, profesores que ya habían estado en la Universidad Madrileña y que nos dejan una tradición en la investigación de psicología que no era lo suficientemente adecuada. De la psicología, bueno, pasa de ser un profesor de la Universidad Madrileña a ser un profesor de la Universidad Madrileña.

Paso un año estudiando en la Universidad de La Laguna, pero tengo que dejarlo por cuestiones económicas. Me quedo sin una beca que me obliga, digamos, a tener que irme de la facultad. Y en segundo lugar, mis intereses tendieron a lo que serían, digamos, los estudios en Sociología. Me interesó muchísimo el campo de la Antropología y a través de él, pues en Canarias, como siempre, como no teníamos otro acceso a la universidad, lo primero que apareció fue una especie de ente abstracto que daba clases, parece que por correspondencia, y bueno, ahí fue donde caí de alguna manera. Sí, es interesante entonces ver cómo tu aproximación a la filosofía se ha hecho a partir, digamos, de las ciencias humanas, ¿no? O sea, que tú no has sido filósofo vocacional así desde el principio, como hemos sido más o menos otros, ¿no? Sí, sí, clarísimo. O sea, esto va muy entroncado con lo que es la realidad canaria, ¿no? La realidad de mi país en concreto, pues, bueno, no se llega a entender muy bien desde lo que sería la perspectiva de la filosofía, ¿no? Sí, efectivamente.

de aquí, del centro, ¿no? Y que, de alguna manera, por lo que serían esas exigencias que me llevaron en primer lugar a investigar, teníamos un equipo de trabajo con otro compañero en el que estuvimos investigando durante cerca de un año y medio, en lo que serían, digamos, las posibles alternativas que tendría la sociedad canaria dentro de una revisión del paso de sociedades campesinas a sociedades agrarias a sociedades basadas, como están en estos momentos, en el turismo. Y de ahí, pues, parte principalmente, como bien has dicho tú, hacia unos intereses políticos fundamentalmente, ¿no? La filosofía se presenta en mí como una necesidad casi vital, una necesidad existencial, desde la cual tengo que dar

explicación al medio en el que me muevo, en el que vivo, ¿no? Efectivamente, la filosofía aparece para muchos autores y para muchos pensadores como una reflexión de segundo orden, a partir de una experiencia previa religiosa. Científica.

política en tu caso. ¿Esa experiencia política tuya ha encontrado una correspondencia con los estudios posteriores de filosofía o no? Quiero decir, por ejemplo, en uno de los programas que tuvimos aquí al principio de curso, vino de México Adolfo Sánchez Vázquez, nos contaba su experiencia de cómo en aquella Facultad de Filosofía de Madrid, de la Facultad de Filosofía de la República, en la Escuela de Ortega, pues a pesar de que era una gran Facultad de Filosofía y había una gran cantidad de divulgación de autores que entonces estaban en alza en Europa, sin embargo él decía los temas directamente sociopolíticos apenas aparecían en la reflexión filosófica. Es decir, él daba, por ejemplo, ponía el ejemplo incluso de Vesteiro. Vesteiro en sus clases nunca hablaba de política, hablaba de lógica y Ortega, etc. estaba como prohibida directamente esa reflexión política inmediata. Entonces yo quisiera saber si ese ímpetu que tú tenías al principio se ha visto de alguna manera correcto. ¿Qué ha respondido en los cinco años de carrera? Es decir, ¿ya se ha encontrado materia?

materias, asignaturas, autores, zonas de investigación, en las cuales esa preocupación tuya ha encontrado una respuesta directa o al menos una respuesta indirecta? Bueno, de alguna manera, si a lo que te refieres un poco es a lo que cuando yo era pequeñito mi mamá planteaba, de que me tenía que convertir en un sádaba, en un individuo guapo y que fuera bien pensante, pues realmente no, la universidad no me ha aportado ese tipo de elementos. O sea, yo date cuenta que, como decía antes, salgo de una Canarias en la cual el subdesarrollo, no solo a nivel económico, sino a nivel incluso intelectual, no daba pie a muchísimas alternativas. Llegar a España ha sido una experiencia un tanto dura para mí, ¿no? Porque, o sea, he llegado aquí y lo primero que he encontrado ha sido como un debate filosófico, intelectual, demasiado centrado en lo que sería esta invención, de estos últimos años, que es la movida, ¿no? La movida madrileña, lo que sería...

la filosofía de la posmodernidad, que de alguna manera eso no se vive. En Canarias hay una tendencia a trabajar más en temáticas más directamente relacionadas con lo que sería una supervivencia mundana. Y bueno, en Madrid, si quieres que te diga, la UNED en concreto, que es el caso donde más directamente me he entroncado, no responde en absoluto a mi realidad. En Canarias, luego, por otro lado, he estado trabajando en la facultad de política, fundamentalmente, en algunos seminarios más relacionados con lo que sería una problemática política. Y aquí, bueno, se encuentran o hay conexiones con lo que serían las necesidades de explicación, pero tampoco hay una inmersión. Bueno, en ese sentido, nosotros, la experiencia de Antonio y mía es bastante parecida. Es decir, la enseñanza oficial que nosotros padecimos

y en muy pocos casos gozamos, pues en realidad tampoco ha tratado nuestra problemática. Lo que sí había era una especie de tejido paralelo, sobre todo semiclandestino, sobre todo a nivel de pasillos y tal, donde más o menos había una discusión. Esta dualidad se sigue manteniendo, es decir, sigue habiendo por un lado un tipo de enseñanza más o menos reglada, organizada, y en última instancia separada casi de los intereses, y luego una especie de tejido estudiantil o de discusión que trata un poco más la vida, esto que has dicho de la postmodernidad, la movida y todo esto. Bueno, esto, por

ejemplo, yo en La Laguna, y con el subdesarrollo intelectual que se daba en La Laguna, esto podía palparlo, porque la realidad que se estaba viviendo era una realidad del año 78, 79, que de alguna manera exigía ciertas explicaciones de lo que estaba ocurriendo, más en Canarias cuando todo el mundo andaba, digamos, por sus tiras. Y... Y... No sé, esa actividad de pasillos.

esa lucha interna entre lo que serían sectores del nacionalismo fundamentalmente y de la izquierda canaria en general, esto se notaba muchísimo más. Yo lo que noto es que aquí, por ejemplo, la desintegración de la izquierda ha dado lugar a numerosos debates internos en el seno de grupos, incluso en el seno del propio profesorado. Bien, aquí, por ejemplo, en la UNED se da que sí, que hay un debate de pasillo, hay una discusión, digamos, entre sectores más o menos del profesorado con sectores del alumnado privilegiados que pueden permitirse el lujo, entre comillas, de venir a nuestra facultad, y lo que no se nota en absoluto es esa especie de reciprocidad que podría plantearse una universidad normal, ¿no? En el sentido, a ver si me entiendes, en el sentido de que cuando el alumno en una universidad, en una universidad convencional, pasa por el pasillo, pues tiene la oportunidad de tropezar con su profesor. Aquí no, aquí no, entre otras cosas porque el profesor tiene un horario limitado de guardia.

El alumno no puede coger y venir todos los días aquí, sobre todo el alumno de afuera, porque el alumno de afuera no está ni capacitado económicamente ni tiene acceso al profesorado como podría tener el de aquí de Madrid. Oye, cuando Curro hablaba del tejido estudiantil, efectivamente, en aquella época de los 70, se podía articular un tejido estudiantil porque, como tú bien dices, nos veíamos todos los días, había motivos políticos explícitos, éramos algunos de nosotros delegados, etc. Pero en la experiencia que tú has tenido, ¿cómo se puede articular un movimiento estudiantil o siquiera unos intereses de los estudiantes cuando estos están vinculados a centros muy dispersos geográficamente? Es decir, cuando no hay esa continuidad, ¿cómo habéis hecho para que se haya podido articular la representación de los estudiantes dentro de la UNED? ¿Cuál es tu experiencia como delegado? Tanto a partir de esa dispersión geográfica como a partir de la heterogeneidad del propio alumnado. Bueno, pues, yo creo que es un gran esfuerzo.

Pobredades, por mentalidades, etc. Bueno, se hace mucho malabarismo. Yo cuando llegué a la representación de alumnos, con lo que primero tropiezo es con una representación bastante envejecida, una representación de alumnos cuya media oscilaba en la caracterización esa que el rectado presentaba como la del alumno medio, un señor de 35 años, con tres hijos, con trabajo y una situación económica más o menos estable. O sea, ahí realmente no se podía hacer ningún trabajo, ni siquiera, bueno, político sería excesivo hablar de nuestra universidad, no se podía hacer un trabajo, digamos, representativo realmente adecuado. Sin embargo, en estos dos últimos años, quizás tres, se está dando una especie de trasvase generacional dentro de lo que es la representación de alumnos, incluso dentro de lo que es el propio alumnado de la UNED. O sea, yo no me creo ya a estas alturas que el alumnado de la UNED sea un alumnado tan mayor. Sí, hay señores de 67 años, como se han dado caso. Hay señores que incluso hasta hace poco eran representantes de alumnos que...

que tenían, uno era catedrático de universidad de 67 años, no voy a decir nombres, pero estos son casos que están quedando un poco al margen. La experiencia concreta de la

organización del alumnado actualmente está pasando por lo que sería la potenciación de las facultades como unidades de representación del alumnado. Hasta hace poco el alumnado tenía una representación centrada mera y exclusivamente en el centro asociado, el que era delegado del centro asociado se supone que participaba en un consejo general de alumnos formado por todos los delegados de centros asociados de España. Actualmente no y esto es algo que hemos conseguido en Galicia en la última reunión de consejos que hemos tenido. Se ha aprobado un proyecto de estatutos que acaba de pasar a la Junta de Gobierno y entonces a partir de este momento vamos a poder coger y proporcionalmente según el número de alumnos por facultad vamos a tener la oportunidad de estar representados de forma equitativa. Con lo cual nuestra facultad en concreto le correspondería...

Cuatro alumnos, porque además hemos puesto un baremo para que las facultades que tengan excesivos alumnos no se sobrepasan en sus representantes. Hemos puesto un baremo que ese baremo oscilará entre tres como mínimo y que quedan cuatro al final, porque un mínimo de tres serán cuatro. Y un máximo de catorce, que serían los que le corresponderían a derecho, que es la facultad que mayor número de alumnos tiene. De todos modos, sí es complicado. Es complicado una representación como la que se ha pretendido llevar hasta ahora. Es complicado llevar una representación como la que queremos llevar adelante. Pero pienso que si se potencian los consejos de facultad, un consejo general de la universidad, aunque sea un consejo que esté un poco a distancia, puede llegar a funcionar. Si quieres te comento luego otros pormenores. Claro, porque uno de los problemas que nos enfrentamos nosotros como docentes es la problemática de la enseñanza a distancia. Entonces supongo que la representación a distancia... Debe ser también un elemento complejo.

¿Cómo veis vosotros como usuarios de este servicio el funcionamiento en general de la universidad a distancia? Al fin y al cabo, vosotros sois quienes lo padeceis, digamos. Sí, sí. Hay varias experiencias. Por ejemplo, el alumno de Madrid no te va a plantear exactamente lo mismo. El alumno de Madrid goza de unas libertades casi como las del alumno de la universidad tradicional, convencional. Pero el alumno de las periferias es un alumno que, de algún modo, sí es un afectado. Más que ser un usuario, es un afectado de la UNED. El otro día, con alguien lo comentaba, si en algún momento se quiere plantear una oferta de cursos de doctorado, uno de ellos debería ser el de terapia, de psicoanálisis para los pobres alumnos que terminan la carrera. Porque realmente un alumno que estudia en las periferias, la experiencia concreta que tiene es la experiencia de haberse matriculado libre en una universidad. O sea, no puedes tener contacto directo con el profesorado. ¿No?

contacto con unas listas bibliográficas que son las que te sirven para hacerte una idea de quién es el que está detrás de esa bibliografía. Entonces, no ocurre como en la universidad convencional, o sea, tú vas a la universidad convencional, conoces a fulano de tal, que es un profesor que, incluso al cual has elegido, porque tienes a varios profesores entre los cuales puedes elegir, ¿no? Aquí no, aquí hay un profesor que es el que te lleva a una asignatura específica y a ese pues te lo tienes que aguantar. Entonces, quizás nosotros podríamos enseñar muchísimo al profesorado lo que serían vías para conectar de una forma más correcta con el alumnado, ¿no? Entonces, dos cosas, porque la experiencia nuestra, que es la de reuniones periódicas, como mínimo dos veces al año, pero que de forma extraordinaria se hacen, digamos, como cuatro o cinco veces al año, ahí pues, por

ejemplo, se debaten temas específicos relacionados con la docencia y, fundamentalmente, también con lo que sería, digamos, el reparto de poder dentro de la representación de alumnos, ¿no?

Pero el tema de la docencia, que es el tema que a ustedes más directamente les compete, es un tema que quizás con un debate como el que se está intentando llevar ahora, ahora que está tan en serio esto de la reforma de los planes de estudio, que incluso reformas de planes de asignaturas pueden llevarnos a salir adelante en este estancamiento, pero debates como estos pienso que es que valen muchísimo la pena seguir llevándolos a cabo. El alumnado, quizás la única alternativa que podría plantear en este sentido sería la que un poco hasta ahora ha estado haciendo, que es la de criticar todos aquellos elementos que se salgan un poco de... o que peguen por irregularidad. Y no sé, ahora que se está llevando a cabo esta reforma del plan, quizás, dentro de la junta de facultad o de los consejos de departamento...

El alumnado podría llevar a cabo ciertas reformas más o menos radicales dentro de la enseñanza a distancia, que pasan desde mi punto de vista por lo que sería en primer lugar la reforma de los sistemas de evaluación y en segundo lugar los sistemas de conexión con el alumnado. Porque no sé si ustedes saben perfectamente que aquí en los archivos de la UNED, en las bibliotecas, hay cientos de vídeos que ha comprado nuestra facultad y que están inutilizados porque no se sabe qué hacer con ellos. Se han comprado microfilms que han costado una millonada y que tampoco se están utilizando porque no se les encuentra una utilidad inmediata. Oscar, nos quedan ya pocos minutos y si independientemente de que otro día podamos volver a hablar de las vías para una mayor participación o para una mayor difusión de las ideas y de los trabajos dentro de la UNED, yo quisiera preguntarte, han pasado cinco años desde aquel joven que quería ser filósofo, como le decía su mamá, a ver si llegas a ser como Sarraba, ¿cuántos hay que terminan?

la carrera que van por camino de ser como Sádava, cuántos hay que van por camino de ser como grandes auxiliares de los trabajos científicos, cuántos hay que quieren ser profetas políticos, es decir, cómo están los alumnos que terminan la UNED, cuáles son sus centros de interés, a qué zonas se van a dedicar a nivel de investigación, qué es que van a hacer tesinas, tesis doctorales después, o más bien han cogido el título y se van a encaminar hacia la enseñanza media, es decir, qué expectativas profesionales hay por un lado y qué zonas ideológicas son las que tienen más intensidad por otro. Voy a empezar por el final, o sea, ideológicamente un alumno que estudia en la UNED está sometido a una presión, llamémosle ambiental o digamos circunstancial, que le obliga a no poder ser excesivamente progresista en cuanto a sus análisis. El alumno de la UNED es un alumno conservador, pero conservador ya por la propia inercia del sistema. El alumno de la UNED es un alumno que está en su casa, que está en su casa, que está

está despersonalizado, que no tiene contacto con lo que sería un debate interno con el resto de sus compañeros, es un alumno que de ninguna manera pienso que pueda ser, digamos, avanzado en sus planteamientos, a menos que tenga una base política o una base, digamos, teórica de la que ya parte una vez llega a la universidad. Por otro lado, el problema de las salidas que tiene el alumnado, no sé, yo personalmente creo que el alumnado, a nivel general es un alumnado, el alumnado de la UNED es un alumnado que estudia por tener, digamos, fundamentalmente hay muchos funcionarios y hay mucho señor

que estudia por tener un mayor número de puntos, o digamos, por decirlo de algún modo, por acceder a un escalafón mayor. En lo que es su otra empresa, ¿no? Tenemos, bueno, compañeros que estudian aquí solo por hobby, ¿no?

Y con esos compañeros, por ejemplo, no podemos contar a la hora de hacer análisis globales de lo que serían las salidas generales. Por ejemplo, luego hay otro sector que es un sector que correspondería más o menos con lo que es mi edad, que ese sector sí es un sector de un 50% en la Facultad de Filosofía, quizás un poco más. Y este sector, pues sí, hay muchos sádabas. Hay muchos sádabas porque, entre otras cosas, sádaba Liga, sádaba Mola, y sádaba, en fin, es un señor guaperas que a todo el mundo le va bien, ¿no? Pero como no todos somos privilegiados y como no a todos se nos permite en el Reino de los Cielos este tipo de privilegios, pues lo que ocurre normalmente es que vamos a tener que estar sentenciados a hacer un trabajo de investigación. La mar de las veces es un poquito complejo porque en la UNED un trabajo de investigación, tú sabes ya que por los mismos condicionantes de la propia universidad, están como muy poco favorecidos. Y precisamente ahora en estos momentos, lo saben también ustedes, es el debate que se está llevando a cabo en la Universidad de México, en la Universidad de México, en la Universidad de México, en la Universidad de México, en nuestra familia

facultad para averiguar o encontrar las maneras o las vías a través de las cuales la investigación pueda acoger y pueda tener, digamos, unos canales más coherentes y viables, ¿no? Entonces, bueno, el resto, sí, hay gente que sale para la enseñanza media, pero normalmente el alumno que va a la UNED es un alumno que no sale dispuesto a trabajar en la enseñanza media, es un alumno que está en la UNED con la intención, con el deseo de investigar y otras cosas porque se ha pegado toda su carrera investigando, lo cual pienso que sería una de las pocas virtudes a tomar en cuenta de la UNED. ¿Sobre qué temas? Principalmente es el tema de la estética, o sea, aquí, sobre todo en Madrid, es el tema que la gente toma con más fuerza, el tema de la influencia que tendría, digamos, para esto de la movida, digamos, el carácter estético que se presenta, no sé, tanto en el arte como en la música, como de forma general, pues eso, incluso hasta en la propia filosofía. ¿Tenemos que verlo todos los días? Hay gente que intenta...

encontrar en la filosofía pues un poco ya no una línea, digamos, política o una línea pacífica de vía socialismo, sino una línea estética de llegada al socialismo. O sea, con lo cual yo te digo que... Pero el otro día nos decías, cuando hablábamos de los cursos de doctorado, que sin embargo los temas que tú crees que podrían tener más aceptación son los vinculados a la filosofía analítica, la filosofía de la ciencia... Sí, eso por otro lado, eso por otro lado. O sea, pero te digo que principalmente es la estética la que va a llevarse los primeros puestos dentro de la investigación en esta universidad, ¿no? Pero no ya porque la universidad iba a ofrecer eso, sino porque la tendencia social dominante en España en estos momentos lleva al alumnado a meterse a trabajar con estos temas, ¿no? Pero lo de la filosofía analítica, que era otra cosa que yo comentaba el otro día, es algo que también ha sido derivado de lo que ha sido nuestro plan de estudios. Es un plan que, en fin, que pienso que hay que revisar porque está anticuado. Y dentro de ese plan lo que se ha dado más importancia ha sido a los factores de análisis del lenguaje de la ciencia. Y el lenguaje como revisión de lo que serían contenidos teóricos o políticos.

políticos en su momento tuvieron vigencia. Y eso, pues en fin, es algo que ahora estamos soportando, que ahora estamos, digamos, de lo que ahora estamos sufriendo las consecuencias. ¿Y qué hace un chico tan político como tú entre tanto esteta y tanto filósofo analítico? Pues realmente en estos momentos creo que, bueno, que a falta de otra cosa lo mejor que hago es, pues bueno, intentar coger y revisar presupuestos dentro de lo que sería la teoría política. Y si te refieres a mis intereses particulares, pues en concreto mis intereses particulares van por lo que sería una revisión de las democracias parlamentarias occidentales a la hora de coger y plasmar esta revisión en lo que sería mi realidad específica, que es esta de las periferias y el desarrollo desigual que se produce entre lo que serían metrópolis o, digamos, centro de un país y, digamos, los efectos de la política en el que se produce la política. Y, digamos, los efectos de la política en el que se produce la política. Y los efectos que se producen en nosotros los sufridos las periferias.

Bueno, es curioso que mis primeras experiencias de contacto con alumnos de la UNED, yo después de haber estado ocho años en la Complutense, fue que por primera vez desde que yo salí encontré al menos algunos grupos que me pasaban por la izquierda. O sea que en ese sentido es algo realmente interesante. ¿Cómo ves para acabar ya en menos de un minuto el movimiento estudiantil actual? Pues desde la UNED se ve un poco extrañamente. La UNED ha estado el papel que ha jugado dentro del movimiento estudiantil, es el papel apaciguador, o sea lo que fue la UCD en su momento. Recuerdo que en las reuniones de Valencia se planteaban un sector izquierdoso demasiado radical y un sector de derechos excesivamente moderados. La UNED iba de pacto social. O sea, el movimiento estudiantil la UNED no lo vive, no lo vive, lo está empezando a vivir ahora cuando, como les he dicho antes, los alumnos en cierta juventud estamos accediendo a la representación de alumnos. De todos modos es muy diferente como si antes esa...

conciencia política que el alumno va a llegar a adquirir dentro de su propia universidad y los condicionantes que luego va a tener en el medio. Mi experiencia particular es muy diferente a la que tiene el resto de la universidad en general. Y yo si llego a la conciencia política, pues solo y exclusivamente te digo que por condicionantes. Bueno, pues nada más, Oscar. Muchas gracias. Gracias a ustedes. Gracias a ustedes.

Gómez. Hasta entonces. Gracias.

Gracias.